

Abstract: The research topic addressed is the teaching of design through the articulation of design and biomimicry. In this way, nature is taken as a reference in an exercise of abstraction of form and function. In this sense, the methodological approach was carried out using a mixed sequential method. As a result, the findings allow us to understand the possibility of integrating knowledge, and it is suggested that 3D design be put into practice, where natural principles, clothing, and design are presented as references for teaching design.

Keywords: Design– clothing– biomimicry– education– artifacts.

Resumo: O tema da pesquisa abordado é o ensino do design através da articulação entre design e biomimética. Desta forma, a natureza é retomada como referência em um exercício de abstração da forma e da função. Nesse sentido, a abordagem metodológica foi realizada por meio de um método misto sequencial. Como consequência, os resultados permitem compreender a possibilidade de integrar o conhecimento, e sugere-se a implementação do design 3D, onde os princípios naturais, o vestuário e o design são apresentados como referências para o ensino do design.

Teoría del habitar: Una experiencia didáctica en ciernes

Mauro Edel Sánchez^(*)

Actas de Diseño (2025, julio),
Vol. 50, pp. 157-161. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2022
Fecha de aceptación: mayo 2025
Versión final: julio 2025

Resumen: El artículo describe la experiencia didáctica de la asignatura Teoría del Habitar en la carrera de Arquitectura. Su objetivo es que los estudiantes comprendan el diseño arquitectónico y mobiliario como una manifestación ideológica que refleja prácticas sociales, utilizando un enfoque teórico basado en autores como Néstor Casanova Berna, Roberto Doberti y Pierre Bourdieu. La actividad práctica central consiste en analizar casos reales (como locales comerciales o espacios religiosos) mediante una grilla analítica que examina tres planos estructurantes: realizaciones, gramática y sentido. El ejercicio busca evidenciar la relación entre diseño y prácticas sociales, fomentando una conciencia crítica sobre la responsabilidad social del arquitecto. Aunque la experiencia ha sido bien recibida, se señalan limitaciones como el tiempo insuficiente y la dificultad inicial de los estudiantes para percibir la “domesticidad” de las prácticas cotidianas.

Palabras clave: Teoría del habitar – Diseño arquitectónico – Prácticas sociales – Responsabilidad social – Didáctica en arquitectura.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 160]

Introducción

La asignatura de Teoría del Habitar pertenece al segundo cuatrimestre del tercer año de la carrera de Arquitectura con una asignación horaria total de 64 hs. Se plantea dentro del plan de estudios de la carrera como el ámbito en el cual se desarrolle un trabajo de teorización sobre el habitar y sus consecuentes diseños arquitectónicos y mobiliarios. Tópico de habitual escasa dilucidación y estudio en la formación de grado de la arquitectura, la cátedra plantea un abordaje de las relaciones entre el habitar y sus hábitats consecuentes como teleológica misión del diseño arquitectónico.

En este sentido, se parte de la reflexión sobre el marco epistemológico de la disciplina y haciendo hincapié en las responsabilidades sociales implícitas en todo diseño arquitectónico y mobiliario, se propone un procedimiento reflexivo, con voluntad teorizante, acerca del diseño como evidencia de los modos/modelos de habitar que, implícita o explícitamente, proponen en sus resoluciones. En tanto todo diseño representa, por continuidad o por ruptura, los modos y modelos de vida del grupo social que lo materializó, se estudian estas relaciones a fin de revelar de qué modo estas condicionantes culturales son resueltas y se manifiestan. En otras palabras, es objetivo de la asignatura trabajar para desarrollar en cada estudiante la capacidad de volver consciente que la acción responsable del diseño implica una manifestación ideológica presente en sus resultados.

En resumidas cuentas la proposición de esta ponencia es, compartir un ejercicio clave de la propuesta didáctica experimentada durante los primeros dos ciclos lectivos de dictado de la asignatura. Específicamente, el que aborda un estudio sistemático desde lo ya diseñado con el objetivo de cotejar los objetivos y búsquedas antedichas.

Brevísimo marco teórico

Respecto a la cátedra asume un enfoque que se nutre de los indispensables aportes académicos que, entre otros referentes disciplinares, aportan los arquitectos Néstor Casanova Berna y Roberto Doberti. Asimismo se incorporan asistencias de académicas/os de otras disciplinas tales como Angela Giglia Ciotta, proveniente de la antropología social; o Pierre Bourdieu, proveniente de la sociología, entre otros.

Sucintamente, Casanova Berna nutre el sentido del enfoque genérico de la cátedra cuando plantea que

... el saber propio de la arquitectura atiende al habitar humano como extremo teleológico del proyectar y del construir. La arquitectura funda entonces su teoría en el saber reflexivo implicado por el habitar. La teoría de la arquitectura intenta dar cuenta de este saber indicado epistemológicamente por las determinantes del compromiso de la actividad arquitectónica con esta su finalidad específica... (Berna, 2011, p. 44-45).

Mientras que Doberti también aporta al proponer su estructura analítica de las prácticas sociales como método u ordenamiento del estudio de tales destinos del habitar.

De este modo los conceptos básicos, claves, troncales del desarrollo de la asignatura asignan particular relevancia a la interpretación del acto proyectual como evidencia de la ideología puesta en práctica allí, y de la responsabilidad social que compete a cada artífice del diseño. En resumidas cuentas, entendiendo el complejo y cambiante entramado significativo de conceptos tales como hábitat, habitar, diseño, la cátedra plantea un dirigido enfoque, acotando, limitando las variables a determinados sentidos de tales significantes. Tal recorte no pretende establecerse como verdad, ni como síntesis indiscutible o punto de llegada de sus respectivos significados, sino tan sólo como un acotamiento indispensable que funge como muestra posible de acercamiento a la problemática. Dicho de otro modo, sólo se abordan algunos aspectos del amplio abanico de significados posibles de cada concepto, afán reductivo determinado además por el acotado tiempo fijado por el plan de estudios para el desarrollo de la asignatura. En resumidas cuentas habitar es entendido como una acción de reconocimiento e identificación del entorno a partir del cual, o constituir un acto de apropiación de lo dado, o construir un emergente arquitectónico o mobiliario, es decir un hábitat, de utilidad para realizar o llevar a cabo las prácticas sociales propias y propicias. Para definir este habitar adoptamos la sentencia que reza que “encontrarse es quizá el término clave para dar con un sinónimo casi exacto de habitar” (Berna, 2013, p. 20). Encontrar los modos en que los diseños representan el habitar es, coincidentemente, nuestro objetivo analítico y teórico.

Por otro lado, el hábitat es un sistema multidimensional, cambiante, heterogéneo, de extraordinaria complejidad. Aquí es acotado a su resultante, la constitución física, diseñada y construida, en la cual se habita. Hay que ser conscientes de lo riesgoso de esta reducción terminológica pero caben las mismas razones que en las restantes limitaciones significativas: posibilidad y voluntad de construir apenas una muestra teórica.

Ahora bien, el diseño es entendido como el acto, el arte y la actividad productiva aplicada a la concepción, el proyecto y la construcción de los hábitats. Es decir, es acción y resultado. La labor de análisis inicia en los resultados con vocación de incidir en la comprensión del teleológico destino del diseño y así influir en la acción proyectual futura de nuestras/os estudiantes. Se pretende inculcar una reflexión que implique tanto la toma de conciencia social del acto proyectual como el inevitable compromiso profesional que compete a todos como agentes culturales responsables de la construcción del hábitat.

Además otro concepto importante será también el de práctica social, entendida como el conjunto institucionalizado de actividades desarrolladas en el ámbito social. Definición cercana y complementaria a la de *habitus* entendidos estos como “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones” (Bourdieu, 2008, p. 86).

De esta manera estas prácticas sociales son estudiadas en acuerdo a lo propuesto por Doberti en sus planos estructurantes. Concordamos con él cuando propone que las

prácticas son tales por su reconocimiento y convalidación social y que tal cuestión supone que su ejercicio no es caprichoso, ni espontáneo o casual sino que poseen algún ordenamiento interno, es decir, es un ejercicio sistemático. Tal sistematicidad de la práctica social es desglosada por Doberti en dos planos asociados que la componen: realizaciones y gramática. En tanto el primero implica la operatividad concreta de la práctica constituido por la producción emergente de la misma, el restante implica el de los principios organizativos que posibilitan tanto la producción como la circulación de las realizaciones. Asimismo Doberti nos advierte que

...pensar en lo que significa una práctica es ponerse en un lugar distinto de aquel que simplemente la reconoce como generadora de realizaciones organizadas por una gramática. Pensar en el significado de una práctica implica su consideración integral, atender al orden del sentido que cobra como totalidad... (Doberti, n.d.).

Para sentenciar finalmente que

...solo hay aprendizaje si se distinguen, recorren y enhebran los tres planos. Solo hay aprendizaje si se sabe acerca del ejercicio de una práctica, se conocen sus principios y se accede a sus sentidos. Se alcanzarán, entonces, capacidad operativa, comprensión interna y juicio crítico. Desde ahí podrá afirmársela, transformarla o abolirla... (Doberti, n.d.).

De este modo, las definiciones de cultura, sociedad, comportamiento, clase, habitantes, usuarios/as, ceremonias, etc. se reservan para futuras intensificaciones descriptivas de la propuesta. Estos son los conceptos troncales, pero no los únicos. Otros términos exigen ser atendidos aunque su glosa escapa a la intencionalidad y brevedad de esta ponencia.

Actividad práctica

Tal como se ha introducido anteriormente, el centro de interés de la ponencia es compartir la experiencia de las actividades prácticas de la asignatura que complementan los conocimientos propuestos, específicamente aquella centrada en el estudio de las relaciones entre lo edificado-equipado y las prácticas sociales que les dan origen y destino. Basándose en la estructura de planos y niveles estructurantes de las prácticas sociales propuesta por Doberti, el ejercicio principal consiste en generar en su estudio y análisis en diseños específicos de la vida real. Al respecto, la cátedra indica una grilla esquemática o red ordenadora de la operatoria analítica en la que se presentan estos tres planos estructurantes con sus respectivos niveles: plano de las realizaciones, incluyendo los niveles de las producciones y operaciones; plano de la gramática, incluyendo los niveles de normas y justificaciones; y sentido del significado o significación.

Por tanto la tarea solicitada a cada equipo de trabajo consiste en la selección de un caso de estudio, como por ejemplo un local comercial de venta de bebidas alcohólicas y comidas rápidas o un salón de usos religiosos,

en el que observar y distinguir un conjunto de prácticas sociales para su posterior análisis de acuerdo al esquema propuesto. Los equipos de trabajo seleccionan las prácticas sociales a estudiar y comienzan su tarea abordando todos los planos y niveles estructurantes propuestos en la tabla. Acto seguido son requeridas modificaciones en algún plano o nivel estructurante a fin de observar como tal alteración repercute en los restantes. Tal requisitoria pretende acentuar la conciencia de la estrecha vinculación existente entre práctica social y el diseño resultante, puesto que al alterar uno de los planos se modifica toda la cadena de conexiones y resultados en los demás niveles, en consecuencia en los diseños que los resuelven.

Cabe resaltar que el estudio exigido ha de considerar tanto a la espacialidad arquitectónica propuesta como a sus equipamientos mobiliarios complementarios. En tanto los ítems analíticos del fenómeno arquitectónico y mobiliario son múltiples -funcionales, espaciales, estéticas, formales, constructivas, etc. etc., la tarea se focaliza específicamente en los atributos prácticos del uso y margina a las restantes variables. Varias razones determinan este recorte selectivo, entre ellas, que lo práctico presenta habitualmente menores dificultades perceptivas para el grupo estudiantil en esta fase inicial de su formación de grado respecto de otros aspectos aún menos conocidos, como los aspectos estéticos o los constructivos. Entendido como un método, la estrategia implica asumir que tal operatoria es factible de ser extendida a los demás ítems sin mayores dificultades operativas.

Es decir la requisitoria implica que cada equipo define su objeto de estudio, determina las prácticas sociales a analizar y realiza el trabajo con la tabla-grilla propuesta de modo libre, es decir, cada quien puede acceder por el plano o nivel estructurante que desee o prefiera, aunque debe cubrir la totalidad de ellos. Del mismo modo se procede al realizar las modificaciones solicitadas.

Ahora bien se ofrece y solicita el trabajo sobre una estructura analítica rígida, se pretende compensar tal disciplina al flexibilizar el modo en que la tarea se desarrolla: su completamiento pueda ser abordado indistintamente desde cualquier punto. De este modo, elección del ejemplo, de las prácticas sociales y acceso indistinto por cualquier plano o nivel de la grilla, son los asuntos decisivos de cada equipo de trabajo, mientras que la grilla es el acto decisivo de la cátedra.

En lo particular del ejercicio, emergen varios momentos de dificultad: seleccionar las prácticas sociales a analizar es el principal. La domesticidad de las mismas se vuelve el obstáculo cardinal para distinguir lo que se considera obvio, de sentido común y por ello, no necesario de analizar evidenciando lo propuesto por Giglia cuando plantea que "el conjunto de prácticas repetitivas y automáticas con las cuales habitamos el espacio configura una dimensión de la experiencia que podemos denominar como de construcción y reproducción de la domesticidad" (Giglia, 2012, p. 16). El sentido de exigir durante el ejercicio que se propongan alteraciones de algún nivel o plano estructurante de la práctica analizada se justifica en parte en esta necesidad de evidenciar que tal domesticidad suele no percibirse y ha de ser visibilizada solo cuando se violan o incumplen algunos de sus niveles o planos constitutivos.

Más adelante las restantes dificultades emergentes se producen al efectuar la distinción de los niveles de cada plano estructurante que son experimentados con cierta confusión sólo superable con permanentes y reiteradas revisiones guiadas por el cuerpo docente. Si bien no hay mayor dificultad para comprender los planos estructurantes, sí la hay para distinguir sus niveles.

Conclusiones provisorias

En conclusión provisoria general, y luego de los dos ciclos de puesta en práctica la actividad, el ejercicio ha demostrado una gran utilidad didáctica con una muy buena recepción en el grupo estudiantil. Como tarea analítica *per sé*, pero también como conclusión de todos los conocimientos adquiridos previamente en la cursada, se ha demostrado como acertado recurso didáctico.

Es menester, empero, realizar algunas observaciones críticas: la escasísima disponibilidad temporal atenta directamente con la positividad del ejercicio y la profundidad del estudio y acota enormemente las variables analizadas dificultando el impacto pretendido en la conciencia de las/os estudiantes. Considerando su valor como herramienta en el marco del acto proyectual es acuciante para nosotros ampliar su alcance y desarrollo aun dentro de los rígidos límites de la carga horaria disponible.

Asimismo su implementación efectiva ha demostrado requerir, como se ha detallado anteriormente, de un proceso de revisión constante en el aula hasta tanto son comprendidos sus objetivos y niveles analíticos, lo que manifiesta claramente la carencia del grupo estudiantil para apreciar al diseño como acción resolutoria de las prácticas sociales. La ubicación de la asignatura en el tercer año de la carrera explica en buena medida tal insuficiencia. La comprensión del acto proyectual como exclusivo acto pseudo-narcisista de proyección artística personal aun predomina en este punto de su formación y expectativas y el ejercicio consigue empoderarse en un aporte sustancial al desligar al diseño de tal “artisticidad” supuesta y evidenciarles la responsabilidad social que le cabe a sus decisiones proyectuales.

Por ello, las finalizaciones del ejercicio han sido experimentadas por el grupo estudiantil con gran entusiasmo en la medida en que se les ha revelado el total grado de dependencia entre los diseños estudiados y las prácticas sociales que los justifican. Y descubren la profundidad de tales vinculaciones especialmente en aquellas prácticas que su sentido común, es decir sus propios *habitus*, les indica como absurdas de analizar: este es, probablemente, el punto más difícil de demostrar pero el que experimentan con mayor contento al descubrir. De este modo, el ejercicio les revela el grado de automatización de sus decisiones proyectuales, y los coloca en una posición autocrítica que experimentan con positiva aceptación.

Dado el breve tiempo disponible para la asignatura y la necesidad de introducir ciertos conceptos previos se presenta una concreta imposibilidad de realizar más de un ejercicio por ciclo lectivo, lo que atenta contra la gimnasia requerida para su total asimilación. La dificultad inherente de su desarrollo implica, asimismo, que las revelaciones

emergen cuando ya no resta tiempo para profundizarlas y el grupo estudiantil experimenta con cierta desazón la imposibilidad de reproducir la ejercitación y fijar sus mecanismos analíticos. Queda en cada quien realizarlo con posterioridad como inquietud personal.

De este modo de forma conscientes, y estamos convencidos, que la posibilidad de repetir la ejercitación redundaría en una muy valiosa manera de evidenciar lo dicho en los párrafos anteriores de esta conclusión por lo que nuestra meta es trabajar en pos de esa posibilidad didáctica.

Referencias bibliográficas

- Berna, N. C. (2011). *Arquitexturas: Nuevos escritos de teoría de la arquitectura. II*.
- Berna, N. C., & Universidad de la República. Comisión Sectorial de Investigación Científica. (2013). *Hacia Una teoría arquitectónica del habitar*.
- Bourdieu, P. (2008). *El sentido práctico*. Siglo XXI de España Editores.
- Doberti, (n.d.). *Dimensiones Niveles.pdf*. Google Docs. <https://drive.google.com/file/d/0BxH72auEtxNwY2E5Y2U2N2UtMzU4ZC00YjM1LWI1ZmUtNzg0MDcxYTtk0ZmNk/view?resourcekey=0-RZW8AYOPugZ1zu0uCoHCOw>
- Giglia, A. (2012). *El habitar Y la cultura: Perspectivas teóricas Y de investigación*. Anthropos Editorial. Barcelona.

Resumo: O artigo descreve a experiência didática da disciplina Teoria do Habitar no curso de Arquitetura. Seu objetivo é que os alunos compreendam o projeto arquitetônico e o mobiliário como uma manifestação ideológica que reflète práticas sociais, utilizando uma abordagem teórica baseada em autores como Néstor Casanova Berna, Roberto Doberti e Pierre Bourdieu. A atividade prática central consiste em analisar casos reais (como estabelecimentos comerciais ou espaços religiosos) por meio de uma grade analítica que examina três planos estruturais: realizações, gramática e sentido. O exercício busca evidenciar a relação entre design e práticas sociais, promovendo uma consciência crítica sobre a responsabilidade social do arquiteto. Embora a experiência tenha sido bem recebida, são apontadas limitações como o tempo insuficiente e a dificuldade inicial dos alunos em perceber a “domesticidade” das práticas cotidianas.

Palavras-chave: Teoria do habitar – Design arquitetônico – Práticas sociais – Responsabilidade social – Didática em arquitetura.

Abstract: This article describes the teaching experience of the Theory of Living course in the Architecture program. Its objective is for students to understand architectural and furniture design as an ideological manifestation that reflects social practices, using a theoretical approach based on authors such as Néstor Casanova Berna, Roberto Doberti, and Pierre Bourdieu. The central practical activity consists of analyzing real cases (such as commercial premises or religious spaces) using an analytical grid that examines three structural levels: realizations, grammar, and meaning. The exercise seeks to highlight the relationship between design and social practices, fostering a critical awareness of the architects social responsibility. Although the experience has been well received, limitations such as insufficient time and the initial difficulty of students in perceiving the “domesticity” of everyday practices have been noted.

Keywords: Theory of living – Architectural design – Social practices
– Social responsibility – Teaching architecture.

(* **Mauro Edel Sánchez:** Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño.
Universidad Nacional de Río Negro.